

...dos/as fuimos
...reados a su imagen
...or eso todos/as
...nemos la misma
...ignidad. Jesús
...os enseñó que el
...amor a los demás
...s necesario en
...a vida de todo/a
...ristiano/a. Pero
...amor de los/as
...ristianos/as no es
...lo para los que
...lo merecen. Y
...ue esa voluntad
...e Dios amor
...ompasivo, porque

EL AMOR NO CREA VÍCTIMAS



Una Reflexión Sobre la Igualdad

Fe **Familia** **Igualdad**

La Mesa Redonda Latinx

Centro de Estudios en Religión de
LGBTQ y Género

Gracias por elegir esta guía, es un paso importante en aprender más acerca de las personas LGBTQ+. Obtener este conocimiento es importante para favorecer el acogimiento de las personas LGBTQ+ y personas no-conformes. Es importante reconocer que es un proceso de aprendizaje en desarrollo. Sin importar que tan exitoso/a/x sea una persona, un familiar o una congregación, en el acogimiento de las personas LGBTQ+, siempre hay espacio para crecer y expandir su aceptación, entendimiento y reconocimiento.

Esta guía es específica para las personas LGBTQ+, familias y comunidades religiosas, y otros que quieran responderles en una forma más afirmativa. Ya sea usted una persona LGBTQ+, trans o género no-conforme, un/a padre/madre o una amistad, esperamos que este recurso sea útil, positivo y de apoyo para usted y sus seres queridos/as/xs. Esperamos que la información que se encuentra en este folleto le haga sentir afirmación o le ayude a afirmar a una persona gay, lesbiana o bisexual en su vida.

EL AMOR NO CREA VÍCTIMAS

Una Reflexión Sobre la Igualdad

Este folleto es para ti, para tu familia y para tu iglesia.

Léelo despacio, piensa en lo que estás leyendo, convérsalo con tu familia y amigos/as/xs, pero sobre todo: ¡ponlo en práctica!

1. Dios es amor, y todos/as/xs fuimos creados a su imagen. Por eso todos/as/xs tenemos la misma dignidad.

El cristianismo siempre ha creído¹ que Dios ama a todos los seres humanos, siempre y en todas partes, sin límites, sin condiciones y sin excepciones.² ¿Por qué? Porque los/as/xs cristianos/as/xs siempre han creído que Dios ES amor compasivo: y si Dios ES amor, entonces Dios jamás puede actuar con ningún otro motivo o comportamiento contrario al amor.³ Si Dios actuara con cualquier otro motivo (o comportamiento contrario al amor), Dios dejaría de ser Dios... y eso es imposible.

Por eso las personas cristianas siempre han confiado en que Dios perdona y comprende. Por eso también el mandamiento principal y más importante que Jesús nos enseñó fue amar a Dios y al prójimo/a/x—especialmente sin mirar quién es la persona al que amamos.⁴ Jesús acusó duramente de hipócritas a quienes primero miraban quién era el prójimo/a/x y cómo se comportaba antes de ofrecer su amor.

Amar a otros/as/xs, sin límites, sin condiciones y sin excepciones, es tratar de imitar a Dios. Y quien imita a Dios no se equivoca, aunque no pueda “explicar” el porqué de ese

1 Por “cristianos/as” en este folleto vamos a entender a todas las iglesias y personas que se auto-identifiquen como “seguidores” de Cristo o “discípulos/as” de Cristo. Por eso, “cristianas” todas son las iglesias católicas, episcopales, luteranas, metodistas, presbiterianas, bautistas, evangélicas, pentecostales, etc., y sus miembros.

2 Romanos 8:35, 38-39. Los textos bíblicos a los que hacemos referencia en las notas a lo largo de todo este folleto son apenas unos ejemplos de entre muchos más que se podrían citar.

3 I Juan 3:11-15. I Juan 4:7-8.

4 Mateo 22: 36-40. Marcos 12:28-34. Lucas 11:25-37.

amor porque la explicación no es amor. Como dice un viejo refrán en español: “obras son amores y no buenas razones”. En otras palabras, el amor es acción, vida, compromiso— y no las palabras o las explicaciones que se den sobre el amor.

Una de las consecuencias de saber que Dios ES amor compasivo, es el respeto por la igualdad entre todos los seres humanos. ¿Por qué? Porque TODA PERSONA ha sido creada a imagen de Dios—somos seres humanos porque somos imágenes de Dios, y ¡somos las imágenes de Dios porque somos seres humanos!⁵ Y por eso toda persona lleva en lo más profundo de su ser, la huella del amor. Y por eso también es que todos/as/xs somos iguales en dignidad y derechos.

Desafortunadamente, muchas personas en la historia del mundo (y en la historia del cristianismo) no han dudado en usar el nombre de Dios para crear divisiones y desigualdades. Muchas personas en la extensa historia del cristianismo, han usado la Biblia y la fe para crear profundas divisiones entre los seres humanos y grupos, pretendiendo que algunas personas tienen más derechos y más dignidad que otros/as/xs. Esa actitud y ese comportamiento, por parte de tantos cristianos/as/xs, ha llevado a terribles atrocidades a lo largo de la historia.

Podemos opinar que otras personas moralmente actúan mal, o que no creen en Dios como se debe, o que tienen poca fe, etc. Esas son nuestras opiniones. Pero no tenemos el derecho, con base en nuestra opinión o en lo que pensamos que es correcto, de herirlos/as/xs, o de negarles su dignidad y sus derechos. Porque ni los derechos de los humanos ni su dignidad vienen de las leyes ni de las decisiones de los humanos sino de Dios. Porque todos/as/xs somos imágenes del mismo Dios. Porque toda persona es imagen del mismo Dios. Dios no crea basura, por lo tanto ningún ser humano es basura ante los ojos de Dios. Ningún ser humano, en nombre de Dios, debe ser tratado como basura, porque cuando Dios ve los seres humanos, Dios solo ve el objeto del amor de Dios—porque Dios ES amor y todos los seres humanos son imágenes del mismo Dios.⁶

5 Génesis 1:26.

6 Si en tu Biblia hay un libro que se llama Sabiduría, ve a Sabiduría 11:21-26.

¿Hasta gente cristiana tienen la misma igualdad de dignidad y derechos que los santos? ¡Si! Porque la dignidad y los derechos no vienen de leyes ni decisiones humanas, ni del comportamiento bueno o malo de las personas, sino de Dios.⁷

En la historia hay demasiados ejemplos de personas que se han creído mejores gente cristiana porque atacan, persiguen, o niegan derechos e igualdad a otros seres humanos a quienes se pueden acusar de ser “pecadores/as/xs”. Pero personas cristianas han terminado avergonzados por haber juzgado mal a personas cristianas, y por haberlas tratado sin respeto. Se olvidaron que Jesús nos enseñó a amar a toda persona y nos pidió que nunca juzgáramos a los/as/xs demás.⁸

“No juzgues” es un mandamiento que Jesús repitió con mucha insistencia y con muchísima frecuencia—aunque parece que muchos/as cristianos/as han preferido olvidar ese mandamiento de Jesús, para sentirse superior o mejor. Desafortunadamente, ese comportamiento ha causado terrible sufrimiento en la historia.

No podemos olvidar que no debemos juzgar, porque no queremos olvidar que Dios ES amor. “No juzgues” es el primer paso para comenzar a amar a los/as/xs demás. “No juzgues” es también un primer paso necesario para respetar los derechos y la dignidad de otras personas.

2. Jesús nos enseñó que el amor a los/as/xs demás es necesario en la vida de toda persona cristiana. Pero el amor la gente no es sólo para los que se lo merecen.

Es indudable que es más fácil amar a quienes nos aman. Es más fácil amar a la gente que es buena, honorable, decente, admirable. De eso no cabe duda. Y Cristo quiere que también amemos a la gente buena.

PERO si sólo o principalmente, amáramos a la gente que nos aman y nos tratan como queremos ser tratados, entonces nuestro amor no sería diferente al amor de cualquier otra

⁷ Hechos 10:9-17. Lucas 19:1-9.

⁸ Mateo 7:1-5. Lucas 6:37. Santiago 4:12. Mateo 5:21-22.

persona.⁹ En otras palabras: no hay nada especial en amar a quien te ama, porque eso es lo que hacemos o queremos hacer.

Amar a quien te ama no es malo, evidentemente, y no hay nada malo en esto. Pero este no es el amor sobre el cual se funda el cristianismo. Entonces, ¿Cuál fue el amor que enseñó Jesús?

El amor del que habló Jesús, al punto de hacerlo el principal mandamiento y el comportamiento más importante por el que el mundo debería reconocer que somos cristianos/as/xs, es cuando amamos (sin límites, sin excepciones y sin condiciones) a la gente que no merece ser amada.¹⁰ Así es como Dios (que ES amor) lo hace con *nosotros/as/xs*.

O más exactamente, el amor del que habló Jesús es nuestro amor (y el amor de Dios), hacia las personas que decimos que no merecen ser amadas/os/xs. Y lo decimos o pensamos, porque vemos en otros seres humanos lo que pensamos es un comportamiento “pecaminoso” o de gente moralmente mala; o porque el color de su piel es oscuro, o porque pertenecen a otra religión, o a otra iglesia, o porque no tienen documentos legales; o porque son inmigrantes y hablan, y se comportan extrañamente; o porque son gay, lesbianas o trans; o porque son pobres, o porque viven en un barrio malo, o porque...lo que sea.¹¹

Hubo un tiempo, realmente no hace mucho, en que la gran mayoría de los/as/xs cristianos/as/xs (fundamentando sus acciones en el cómo leían la Biblia y en las doctrinas de sus iglesias) justificaron la esclavitud de personas de raza negra. Las personas que esclavizaron millones de seres humanos sinceramente pensaban que la Biblia y sus doctrinas, enseñaban claramente que la esclavitud de personas negras estaba permitida, e incluso que era fomentada, por Dios—y citaban muchos textos bíblicos y muchos principios religiosos de sus iglesias para probarlo. Mientras tanto, ¿a cuántos millones de personas negras torturaron y esclavizaron esos/as/xs cristianos/as/xs que estaban tan seguros de que comprendían la Biblia y la voluntad de Dios? Hoy día ninguna iglesia cristiana, apoyaría

9 Mateo 5:43-48.

10 Otra vez Mateo 5: 43-48. Y además Mateo 5:23-24. I Corintios 13:1-13.

11 Mateo 11:1-6. Lucas 4:16-21. Lucas 6: 27-38. Lucas 7:36-47.

la esclavitud o la justificaría; y sin embargo, una vez lo hicieron. Y lo hicieron porque estaban convencidos que su lectura y entendimiento de las doctrinas era correcta y les permitía conocer la voluntad de Dios.

Hubo un tiempo, bastante reciente aún, en que el abuso de las mujeres por parte de los hombres, y el abuso de los negros por parte de los blancos, se justificó en nombre de Dios. Muchas personas cristianas justificaban esto citando la Biblia o citando doctrinas. Muchos/as/xs cristianos/as/xs (¡incluso mujeres y negros!) realmente pensaban que la Biblia claramente enseñaba a las mujeres a ser sumisas con los hombres y a los negros con los blancos. Porque ambos grupos pensaban, aunque de diferentes formas, que eran (por la voluntad de Dios) inferiores a los hombres blancos. Y sin embargo, una vez más, esos/as/xs cristianos/as/xs estaban (y están) completamente equivocados/as/xs—aunque todavía quedan algunos/as/xs cristianos/as/xs aferrados/as/xs a tan peligrosa insensatez.

Desafortunadamente, esos no son los dos únicos ejemplos históricos que podemos recordar, ejemplos de cristianos/as/xs, utilizando la Biblia y las doctrinas de las iglesias para oprimir horrendamente y hacer gran daño a otras personas; para darse cuenta después de lo terriblemente equivocadas que estaban esas interpretaciones bíblicas y esas doctrinas. Y esto después de que millones de seres humanos habían tenido que sufrir incalculable violencia y miseria.

Esa horrenda actitud equivocada todavía está presente entre muchos/as/xs cristianos/as/xs. Actualmente, muchos que dicen ser seguidores/as/xs de Cristo, aún persiguen (y admiran a quienes persiguen) personas inmigrantes, indocumentados/as/xs (a quienes llaman “ilegales”), gente pobre, personas gay, lesbianas y trans; gente negra, y muchos otros grupos—y siguen diciendo que solamente están haciendo la voluntad de Dios. Las personas cristianas que desprecian cualquiera o todos esos grupos, están de nuevo usando la Biblia y sus doctrinas, “demostrando” (o eso dicen) que Dios está en contra de inmigrantes, trabajadores/as/xs sin documentos (“ilegales”), pobres y muchos otros grupos.

Parece que algunas personas cristianas no han aprendido las lecciones de la historia cristiana. Estas personas parecen no darse cuenta que cada vez que han apelado a la Biblia y/o a la doctrina, para perseguir, despreciar o ejercer violencia contra otras personas, son esas mismas personas cristianas quienes estaban equivocadas. Parece ser, que no han aprendido de los horrores causados por esa mentalidad y ese razonamiento.

3. Un ejemplo actual.

¿Por qué poner a los/as/xs trabajadores/as/xs sin documentos (llamados/as/xs "ilegales") y a las personas LGBTQ+ en la misma categoría?

Porque lo están. Porque solamente son interpretaciones humanas (frecuentemente expresiones de prejuicios sociales) que "juzgan" a ambos grupos, por tener comportamientos inmorales inaceptables. Y por esos supuestos comportamientos inmorales, ambos grupos son perseguidos, reprimidos y jamás aceptados como iguales por otros segmentos de la sociedad.

Piensa por un momento en los argumentos usados contra los/las/xs trabajadores/as/xs sin documentos y verás cómo muchos de esos argumentos se parecen a los que se usan en contra de las personas LGBTQ+.

Se dice que las personas indocumentadas violan las leyes por las que la mayoría de E.E. U.U. ha votado. Se dice que las personas indocumentadas están cambiando la naturaleza de la sociedad, convirtiéndola en una composición étnica más "mestiza o mulata". Dicen que las personas indocumentadas no entienden ni la historia ni la manera de ser del país, y que están abusando de nuestro sistema democrático. Dicen que las personas indocumentadas están llevando al país a la bancarrota financiera, porque reciben servicios por los que no pagan, porque no pagan sus impuestos. Dicen que las personas indocumentadas están corrompiendo a la sociedad porque son criminales que vienen a robar y a cometer violencia. Dicen que las personas indocumentadas son casi todas socialmente indeseables e inmorales. Dicen que las personas indocumentadas no quieren ni pueden estudiar, ni progresar en este país porque son gente inclinada a la mala vida y a la

vagancia. Dicen que las personas indocumentadas les quitan empleos a la ciudadanía trabajadora. Dicen que las personas indocumentadas vienen a dar a luz en el país, usando a sus hijos/as/xs, para obtener visas a las que solamente tendrían derecho si las solicitaran legalmente. Dicen que si Dios hubiera querido que las personas indocumentadas estuvieran aquí, Dios las habría hecho nacer aquí.

En breves palabras, todas esas acusaciones en contra de las personas indocumentadas presentan la imagen de un grupo humano que esta en contra de la voluntad de Dios, en contra de las leyes, en contra de la sociedad, en contra de la moral, que son un cáncer para la sociedad y que no tienen derecho alguno de estar aquí.

Si crees que todas esas acusaciones son ciertas, entonces ¡deja de leer este folleto! Porque primero tienes que ir y personalmente conocer, y relacionarte con la gente a quien tienes la disposición de juzgar—ver si en realidad son como tus prejuicios te dicen que son. Deja de leer este folleto, porque antes necesitas abrirte al amor para que puedas entender más sobre él. Pero, sobre todo, necesitas dejar que Dios te ayude a entender por qué tú necesitas del amor de Dios.

Pero, si por el contrario, te das cuenta de que todas esas acusaciones en contra de las personas indocumentadas son exageraciones y/o mentiras, entonces sigue leyendo. Porque algo te está diciendo que la verdad y la justicia no se fabrican con falsedades, prejuicios o acusaciones.

Los hechos no apoyan a quienes acusan a las personas indocumentadas, pero si los “alteran”. Sin embargo, muchos de quienes se oponen a las personas indocumentadas y sus familias (y que no dudan en apoyar a quienes arrestan y persiguen la persona indocumentada) creen que hacen lo que es bueno y honorable.

Esas personas van los domingos a las iglesias y probablemente creen que son muy buenos/as/xs cristianos/as/xs. Aunque por motivo de su causa, haya cada vez más familias separadas, hijos/as/xs sin sus madres/padres, gente encarcelada por el único “delito” de necesitar trabajar para mantener a sus familias,

jóvenes sin educación o futuro, porque vienen de familias que se atrevieron a soñar en un futuro mejor.

Sin embargo, quienes se oponen a las personas indocumentadas no ven a estos/as/xs inmigrantes como personas, como prójimos/as/xs o como familias. Quienes se oponen y persiguen a las personas indocumentadas, las ven como “casos” de ilegalidad, como violadores/as/xs de leyes diseñadas para defender al país. Quienes se oponen y persiguen a las personas indocumentadas no ven o entienden que la responsabilidad de cualquier padre/madre para con sus hijos/as/xs es moralmente mucho más importante que cualquier ley, que cualquier frontera y que cualquier peligro.¹²

¿Tienen razón moral las personas que ponen leyes humanas por encima de las obligaciones que Dios ha puesto en nuestros corazones, porque somos imágenes de Dios? ¿Tienen razón moral las personas que están dispuestos a matar, perseguir o encarcelar a sus prójimos/as/xs (o aplaudir a quienes lo hagan en su nombre), por defender una frontera que no es más que el resultado de una decisión política hecha entre la gente en poder? Los que se oponen a la persona indocumentada piensan que están moralmente en lo correcto y actúan como si tuviesen la conciencia limpia, y van a las iglesias, y dan gracias a Dios por ser tan buenos/as/xs cristianos/as/xs.¹³ Afortunadamente, están en el lado muy equivocado.

¿Cómo puede alguien que dice seguir a Cristo estar moralmente en lo correcto, perseguir y/o apoyar a quienes persiguen a personas en la pobreza? ¿Cómo puede tener razón quien juzga tan terriblemente a las personas indocumentadas sin asegurarse primero que sus acusaciones no son el resultado de prejuicios sin fundamento en la realidad? ¿Cómo alguien puede tener razón, si no le interesa conocer personalmente a las personas indocumentadas y oír de ellas lo que es pobreza, la vida y la familia, porque supuestamente, la persona indocumentada no tiene nada que enseñar? ¿Cómo puede tener razón quien cree que es posible ser buen/a/x cristiano/a/x mientras, en su nombre, por su voto y con su apoyo, sus

¹² Lucas 10:25-37.

¹³ Lucas 18:9-14.

vecinos/as/xs son perseguidos/as/xs por el “crimen” de querer una oportunidad de trabajo o estudio, para honestamente poder mantener honradamente a sus familias? ¿Puede ser buen/a/x cristiano/a/x quien tiene la disposición de sacrificar la vida de otras personas (que también son imágenes de Dios) para defender leyes humanas pasajeras que mañana podrían cambiar?¹⁴

¿Cómo puede alguien creer que es posible ser un/a/x buen/a/x cristiano/a/x—una imagen de Dios que ES amor—comportarse de esa manera? Algunas personas creen que ellas están actuando de una manera que no contradice lo cristiano. Lo pueden creer quienes se olvidan o quitan importancia al hecho de que Dios ES amor. Lo pueden creer quienes olvidan que tanto ellos/as/xs (los/as que persiguen a las personas indocumentadas) como las personas indocumentadas son seres del mismo Dios que ES amor, y que son imágenes de Dios. Quienes persiguen a la persona indocumentada, o apoyan a quienes lo hacen, se olvidan o le restan importancia a lo que Jesús enseñó como la razón de ser del primer mandamiento que Dios ES amor, y por lo tanto ama a la humanidad sin límites, sin condiciones y sin excepciones. En otras palabras, Dios ama al/la/x trabajador/a/x sin documentos y sus familias porque el amor de Dios no exige documentos o visas, y no sigue lo que ordenan las leyes humanas ni los prejuicios sociales.

Es realmente triste ver cuántas personas que dicen seguir a Cristo todavía no han descubierto que Dios no tiene prejuicios, que Dios no tiene “hijos/as/xs ilegítimos/as/xs”, y que Dios ama a toda la humanidad sin condiciones—no porque sean santos/as/xs sino porque Dios ES amor. ¡Dios ES amor! No existe ninguna otra descripción más profunda o definición cristiana más correcta para hablar de Dios.¹⁵ Y si tan solo nos detuviésemos a pensar y entendiésemos, nos daríamos cuenta que el único comportamiento cristiano moralmente aceptable es el de imitar a Dios amar como Dios ama. Ciertamente no persiguiendo, deportando u ofendiendo. Quien deporta a la persona inmigrante y pobre está deportando a Cristo, aunque

¹⁴ Lucas 11:37-52.

¹⁵ I Juan 4:8, 10-11.

no se dé cuenta.¹⁶

El amor que nos enseñó Jesús es el amor de Dios, no el nuestro. El amor de Dios es el amor al que tenemos que imitar. Es ése el amor al que se refirió Jesús cuando nos mandó a amar a los/as/xs demás. Amamos a los/as/xs demás no porque sean moralmente buenos/as/xs, se parezcan o comporten como nosotros/as/xs, hablen nuestro idioma, participen en nuestra religión, tengan nuestra misma nacionalidad o ciudadanía, o porque nos quieran. En lugar de eso, estamos llamados a amar a las demás personas porque al hacerlo así, sin límites, sin excepciones y sin condiciones, estamos imitando el amor con el que Dios siempre nos ha amado y nos seguirá amando siempre.

4. El amor no crea víctimas ni oprime, porque amar como Dios es creer en la igualdad.

Cuando tomamos el cristianismo en serio nos damos cuenta que Dios ES amor, y que nada ni nadie es tan importante (en el cristianismo o fuera de él) como Dios y su amor. También comenzamos a darnos cuenta porqué Jesús dijo que el mundo nos reconocería como seguidores de Cristo por la intensidad y autenticidad de nuestro amor.¹⁷ Porque como dice el viejo refrán en español: “obras son amores y no buenas razones”.

Hablar del amor no es amar—es simplemente hablar. Discutir cómo amar no es amar—es simplemente discutir. “Amar” es un verbo, e implica acción, compromiso y riesgo.¹⁸ Por eso, de acuerdo con el cristianismo, el momento más crucial en el que Dios demostró su amor sin límites, sin excepciones y sin condiciones, fue cuando Jesús fue crucificado. Jesús arriesgó su vida y pagó con ella por lo que Jesús enseñó sobre el amor. Jesús supo amar.

Y porque supo amar, Jesús pudo enseñarnos que el amor no crea víctimas y no oprime. Al contrario, el amor verdadero defiende a las víctimas de los poderosos¹⁹ y de los que se creen

¹⁶ Mateo 25:31-46.

¹⁷ Juan 13:12-15, 31-35.

¹⁸ Santiago 2:14-26.

¹⁹ Lucas 1:46-55.

moralmente mejores que otras personas.²⁰

¿Pero no condenó Jesús ciertos comportamientos? Sí, efectivamente lo hizo. Condenó el comportamiento de cualquiera que se creyera con derecho de juzgar o menospreciar a otros/as/xs. Jesús condenó a quienes ponían la observancia religiosa por encima del amor al/la/x prójimo/a/x. Jesús condenó a quienes despreciaban a los que llamaban pecadores, sin prestar atención a las personas, a su humanidad o a su sufrimiento. Jesús condenó, de hipocresía, a quienes juzgaban mal a otras personas usando textos bíblicos o doctrinas, y a los/as/xs que juzgaban a otra gente porque no cumplían con requisitos u ordenanzas religiosas, y morales. Jesús estaba más atento al corazón, a las motivaciones sinceras y profundas, que al seguimiento ciego de textos, doctrinas u ordenanzas.²¹

A Jesús muchas veces lo acusaron de mal interpretar textos bíblicos (que tanto él como sus contemporáneos creían que eran textos inspirados por Dios). Jesús fue muchas veces acusado de actuar en violación directa de los que eran mandamientos explícitos en la Biblia. Pero, si prestamos atención, nos daremos cuenta que, Jesús nunca vaciló a pesar de todo lo que se decía en su contra. Porque Jesús verdaderamente creyó, enseñó y vivió, que Dios ES amor, y que Dios está transformando nuestro mundo según la voluntad de Dios; y que esa voluntad de Dios ES amor compasivo, porque Dios ES amor.

Por eso, Jesús nos enseñó que quien crea esto y esté dispuesto a seguirlo, tiene que arriesgarse a amar como Dios ama. Y Dios ama a toda persona, sin límites, sin excepciones y sin condiciones. Por eso, Jesús nos enseñó que amar es el más grande comportamiento exigido a toda persona que le sigue. El criterio por el que un día Dios decidirá quién ha sabido construir un mundo nuevo según la voluntad de Dios, será el amor sin condiciones o excepciones.²²

Pregúntate sinceramente y ante Dios: ¿crees que es posible ser cristiano/a/x mientras juzgas o persigues a otros?

²⁰ Juan 8:3-11.

²¹ Mateo 5:38-6:6. Mateo 23:2-34.

²² Mateo 25:31-46. Y de nuevo Santiago 2:14-26.

Si has entendido todo lo que hemos ido reflexionando en este folleto, ya sabes que Dios ES amor, y que ser humano es SER imagen de ESE Dios que nos ama locamente, sin límites, sin excepciones y sin condiciones. Un Dios que nos ama así no porque nosotros seamos buenos sino porque así ES Dios.²³

Si has entendido lo que hemos ido reflexionando en este folleto, también ya sabes que personas que siguen a Cristo tienen que amar en imitación de Dios (porque somos imágenes de Dios). Y también ya sabes que no hay nada ni nadie—en el cristianismo o fuera de él—que sea más importante que Dios y el amor de Dios.

Por eso también ya sabes que el amor no crea víctimas. El amor no persigue, ni desprecia ni hace daño. Al contrario, el amor nos libera de quienes nos juzgan y condenan. Y nos hace libres para poder construir, con Jesús, un mundo nuevo y diferente en el que los seres humanos nos respetemos mutuamente y nos reconozcamos todos/as/xs con la misma dignidad y los mismos derechos, porque todos/as/xs somos imágenes del mismo Dios.

Es Dios quien quiere que toda persona, sin excepción, sea sus imagen y su hijo/a/x. Nadie ha comprado o se ha ganado el amor de Dios. Dios no nos quiere porque somos buenos/as/xs, sino porque somos humanos.²⁴

Sería ideal que todos los seres humanos estuviéramos de acuerdo en todo. Pero ésa no es la realidad.

Sin embargo, la verdad es que (al menos para los/as/xs que dicen ser cristianos/as/xs) todos/as/xs somos iguales ante Dios. Todos/as/xs tenemos la misma dignidad y los mismos derechos. No porque hay leyes que deciden que algunas personas son mejores que otras, sino porque TODOS/AS/XS somos hijos/as/xs e imágenes de Dios—del Dios que ES amor.

La dignidad y derechos (porque somos humanos) nos las da Dios. No las leyes humanas.

23 Si en tu Biblia hay un libro que se llama Sabiduría, vuelve a leer el texto de Sabiduría 11:21-26.

24 Romanos 8:31-35, 37-39.

5. Entonces, vamos a pensar en serio en las consecuencias...

Vamos a hacernos un examen de conciencia, de vida, mirándonos a nosotros/as/xs mismos/as/xs con toda sinceridad.

Si has estado de acuerdo con lo que hemos ido reflexionando en este folleto, entonces pregúntate si todavía tú, tu familia o tu iglesia alimentan prejuicios contra algunos grupos humanos. Porque, como aprendimos del refrán en español (“obras son amores y no buenas razones”), amar no es una reflexión sobre el amor, o incluso un buen sentimiento.

¿Por qué hacer la pregunta de si estamos de acuerdo? Porque no sirve para nada estar de acuerdo con todo lo dicho hasta ahora, mientras que, en nuestra vida real, seguimos despreciando a otros seres humanos. Los prejuicios contra cualquier grupo humano siempre acaban justificando que se puede tener prejuicios contra los demás. No está bien. El prejuzgar está en contra la voluntad de Dios

No es justo que usemos a Jesús y su mensaje, como autorización para despreciar o perseguir a otras personas, o para tener prejuicios contra cualquier grupo humano. No sirve de nada—en verdad, no vale la pena—aplaudir y cantar el amor de Dios cuando nuestras vidas diarias contradicen con sus obras lo que afirmamos con nuestras mentes.

Por eso, piensa sinceramente cuáles son los grupos que tu iglesia, tu familia o tú, todavía consideran “indeseables”, “pecadores”, e “inmorales”. No sería extraño que (para algunas iglesias y para algunas personas) entre esos grupos estén las personas LGBTQ+.

Tampoco extrañaría que digan, en las iglesias y en las familias, que reconocer la igualdad de dignidad y derechos de las personas LGBTQ+, es atentar contra la familia, el matrimonio y la sociedad. No sería sorprendente que en las iglesias o familias, algunas personas todavía digan que reconocer la dignidad y derechos de las personas LGBTQ+, es apoyar al crimen y la violencia para algunas personas, es casi como ¡el fin del mundo! ¿Pero no te parece que estas acusaciones son muy parecidas a las que se usan en contra de las personas indocumentadas? Acusaciones, ¿pero dónde están las pruebas

incuestionables, las pruebas reales? Precisamente, esto también es lo que sucede en las acusaciones contra las personas indocumentadas; se dicen, se repiten, se asumen como ciertas muchas cosas, pero poco de esto es cierto—no hay pruebas.

Porque los hechos y la realidad demuestran que las personas, porque son LGBTQ+, no son ni mejores ni peores que nadie. Porque hay personas buenas, malas y mediocres exactamente como las personas no-LGBTQ+.

Las personas LGBTQ+ tienen familias y amistades; tienen trabajos y profesiones, van a las iglesias y participan en comunidades de fe; aman a Dios y aman a otras personas, son estudiantes y profesores/as/xs, son papás y mamás (y hermanos/as/xs, tías/os/xs, abuelos/as/xs, primos/as/xs). Son parte de nuestras familias porque nacieron y se criaron con nosotros/as/xs. Las personas LGBTQ+ van a fiestas de cumpleaños y a cenas familiares de Nochebuena; son jóvenes y son viejos/as/xs, también van de compras y de vacaciones, tienen que pagar sus cuentas mensuales y sus impuestos anuales. En otras palabras, las personas LGBTQ+ son iguales a todos/as/xs los demás. Ni mejores ni peores.

Por eso, reflexiona de nuevo sobre todo lo que has leído en este folleto. Porque si todavía consideras que tu interpretación de la Biblia y de las doctrinas de tu iglesia, son más importantes que el amor de Dios y que la realidad; o si crees todavía que unos textos bíblicos o unas doctrinas pueden justificar tu desprecio contra estos/as/xs hijos/as/xs de Dios (que son tan imágenes de Dios como tú y como todas las personas en tu familia y en tu iglesia), entonces no has comprendido.

¿Por qué? Porque Dios ES amor, y el amor de Dios no crea víctimas ni crea personas para que las despreciemos. Porque el amor de Dios es sin límites, sin condiciones o excepciones. Porque el amor no autoriza el prejuicio ni la intolerancia contra nadie; no importa quines sean.

Por eso, decir que Dios no puede amar a personas LGBTQ+, o creer que ellos/as/xs realmente no pueden amar a Dios, o suponer que, por ser LGBTQ+ no son hijos/as/xs de Dios

como tú, tu familia y tu iglesia; o exigir que, para que Dios los/as/xs ame (o para que tú, tu familia o tu iglesia) los/as/xs respete y acepte, primero tienen que hacerse heterosexuales y “arrepentirse” de ser LGBTQ+—decir cualquiera de esas cosas es tan equivocado como todos los argumentos que se hicieron en el pasado a favor de la esclavitud, como justificación del abuso contra las mujeres, como razones para la intolerancia contra las personas de raza negra, latinos/as/xs y otras minorías; o como las excusas para el rechazo y la persecución contra los/as/xs trabajadores/as/xs sin documentos y sus familias. ¡Es exactamente lo mismo!

Los/as/xs cristianos/as/xs tenemos que reconocer que no pueden ser correctas ni verdaderas las doctrinas o interpretaciones bíblicas que hagan excepciones o contradigan (en la práctica o en la teoría) el amor de Dios por toda la humanidad, sin importar quién sea o lo qué sea. Dios ES amor, y los/as/xs cristianos/as/xs creemos en ESE Dios y no en las interpretaciones de textos y doctrinas.

La iglesia y la sociedad no pueden escoger entre personas y decidir a quiénes Dios debe o puede amar, y a quiénes no. La iglesia y la sociedad no pueden decidir cuáles personas pueden amar a Dios y quiénes no. Si lo pudieran decidir entonces, estarían de hecho negando que Dios ES amor, y que Dios ama a todos los seres humanos sin límites, sin condiciones y sin excepciones. Quien niegue esto estaría negando lo más fundamental en el cristianismo.

Los/as/xs cristianos/as/xs no podemos volver a usar interpretaciones de la Biblia y de doctrinas—todavía convencidos/as/xs de que entendemos la voluntad de Dios—para herir, despreciar y tal vez hasta para justificar la violencia en contra de un grupo humano, especialmente cuando el “pecado” de ese grupo solo es, el ser como Dios los/as/xs hizo. Los/as/xs cristianos/as/xs no pueden pretender que está bien mantener una actitud hipócrita que Jesús tanto criticó y condenó.²⁵

25 Mateo 15: 1-9.

Los seres humanos no escogemos nuestra raza, etnia cultural o nuestros cromosomas. De igual modo, los seres humanos no escogen su orientación sexual. Ser gay, lesbiana o bisexual no es una “preferencia” o una “decisión”, como tampoco lo es ser heterosexual. Todos nacimos con una orientación sexual, y un día descubrimos cual es esa orientación. Nuestra orientación sexual es un componente fundamental de quienes somos y de quienes llegamos a ser.

Dicho de otra manera, nuestra orientación sexual es parte de ser criaturas de Dios, es parte de lo que somos como personas a quienes Dios ha llamado a la vida, porque Dios quiere que vivamos de esa manera.²⁶

¿Pero no dice la Biblia que la homosexualidad es un pecado?²⁷ ¿O será que, esos ocho versículos bíblicos han sido interpretados para obligarlos a referirse a la homosexualidad? ¿Serán esos ocho versículos (incorrectamente interpretados) más importantes que los muchísimos versículos en los que Jesús manda amar a toda persona, sin excepciones ni condiciones, y en los que explícitamente manda a no juzgar a los/as/xs demás? ¿No están también en la Biblia esos muchos versículos sobre el amor, el perdón y el no juzgar?

26 Sabiduría 11:21-26.

27 Existen varios otros folletos, en español, que te pueden ayudar a mejor entender la homosexualidad desde una perspectiva cristiana. Todos los folletos son parte de la colección escrita por los/as/xs miembros la Mesa Redonda Latinx del “Center for LGBTQ and Gender Studies in Religion”, de la Escuela de Teología del Pacífico, en Berkeley, CA. Uno de esos folletos, precisamente, explica todos los textos bíblicos que tienen que ver con la homosexualidad. Ese folleto se llama Ni juicio ni condena. Leyendo de nuevo los textos bíblicos sobre la homosexualidad. Puedes pedir ejemplares a la dirección que aparece en este folleto que estás leyendo, o puedes buscar el texto completo (de todos los folletos) en la dirección de página web que aparece en la cubierta última de este folleto que estás leyendo Pacífico, en Berkeley, CA. Uno de esos folletos, precisamente, explica todos los textos bíblicos que tienen que ver con la homosexualidad. Ese folleto se llama Ni juicio ni condena. Leyendo de nuevo los textos bíblicos sobre la homosexualidad. Puedes pedir ejemplares a la dirección que aparece en este folleto que estás leyendo, o puedes buscar el texto completo (de todos los folletos) en la dirección de página web que aparece en la cubierta última de este folleto que estás leyendo.

Pregúntate, sinceramente, con los pies en la tierra y con los ojos de tu fe puestos solamente en Dios que ES amor: ¿Puede ser voluntad de ese Dios que desprecies o seas intolerante con alguien? ¿Puede ser voluntad de Dios que le niegues igualdad derechos y la dignidad a otros seres humanos? ¿Puede ser voluntad de Dios que alimentes el prejuicio o el odio contra alguien? Si honestamente crees de todo corazón que Dios que ES amor, tu respuesta tiene que ser “no” a todas estas preguntas.

Dios ES amor. Y el amor ni crea víctimas ni justifica el prejuicio. ¡Al contrario!²⁸

Recuerda tus reflexiones, y las consideraciones que hallaste en este folleto, la próxima vez que repitas la oración que Jesús nos enseñó, especialmente cuando digas:

Padre nuestro...que se haga tu voluntad aquí en la tierra...

Recuerda que la voluntad de Dios es que nos amemos sin límites, sin condiciones y sin excepciones. Eso es lo que Dios quiere porque es así como Dios nos ama. Y que eso fue lo que nos enseñó Jesús.

Ninguna ley o prejuicio humano puede destruir lo que Dios ha hecho. Todos los seres humanos somos iguales en dignidad y derechos, porque así nos hizo Dios.

REVISE © 2012, Latinx Roundtable of the Center for LGBTQ and Gender Studies in Religion (CLGS), of the Pacific School of Religion, Berkeley, CA. All rights reserved. Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción o distribución, bajo cualquier método impreso o electrónico, sin el permiso de quien posee todos los derechos de autor. Texto escrito por Orlando Espín, Ph.D., para el CLGS. Original en Español.

28 Romanos 13:8-10.



www.clgs.org
www.fefamiliaigualdad.org

Find us on Facebook



1798 Scenic Avenue
Berkeley, CA 94709
Main office: 510/849-8206
Toll-free: 800/999-0528
Fax: 510/849-8212
Email: clgs@clgs.org

Fe, Familia, Igualdad: La Mesa Redonda Latinx produce recursos que tienen por objeto incrementar el entendimiento, aceptación y reconocimiento de las personas LGBTQ+ Latino/a/x por sus familias y comunidades de fe. Creemos que las personas Latino/a/x buscan a menudo afirmación de sus familias y comunidades de fe pero no siempre reciben ese reconocimiento. También creemos que con los recursos adecuados, las familias y las congregaciones llegarán a ser más abiertas a sus miembros LGBTQ+.